



UNIVERSIDAD TEOLOGICA
DEL
C A R I B E

Nombre: María M. Martínez Díaz

Fecha: 23 de septiembre de 2024

Número de estudiante: 4090

Profesora: Evelyn Betancourt Villanueva, MPHE

REFLEXIÓN # 7

Los temas discutidos en la lección de esta semana han sido muy relevantes y pertinentes para nuestra labor ministerial. Cada de estos temas no solamente son parte de la realidad social actual que confrontamos, sino que estudios e investigaciones realizadas han confirmado que son parte de la problemática actual en nuestras iglesias cristianas. Esta problemática requiere, entonces, que la población ministerial esté informada y receptiva para recibir ayuda, si estos problemas forman parte de la vida personal-familiar y ministerial del pastor/pastora. Hoy, más que en cualquier otra época en la historia de la iglesia confrontamos una problemática ética-moral que afecta, incluso la vida sexual-personal del pastor/pastora. Atender esta situación con premura y responsabilidad resulta un gran reto para nosotros y conlleva, en primer lugar, reconocer y aceptar que estas situaciones son parte de nuestra realidad actual. No podemos espiritualizarla, demonizarla y, menos, crear un idealismo religioso negando lo que se ha evidenciado con argumentos sustentables a través de estudios e investigaciones donde se revelan las estadísticas e incidencia de pastores en estas prácticas.

Considero personalmente que lo más importante ante esta situación es aceptar esta problemática como parte de nuestra realidad social-religiosa y atenderla con responsabilidad. Existen recursos profesionales a disposición de la iglesia y, sobre todo, la dirección de Dios para ayudarnos en esta tarea: consejería pastoral/profesional, orientación y proceso terapéutico de ayuda a pastores y miembros, en general. Esto, modelando las técnicas de consejería como la escucha activa, la empatía, la comprensión, la compasión y el acompañamiento en el proceso. Cada una de estas características están bien definidas en nosotros, ya que son pilares del carácter en la vida del cristiano. Me reitero nuevamente en la necesidad de que pastores/pastores formemos grupos de ayuda mutua en talleres, conferencias y otros recursos que aporten al manejo de estas situaciones en la vida personal y ministerial atendiendo cada uno de estos temas.

